Año 1.º **LA PRIMAVERA** Núm. 4.º

SEMANARIO FESTIVO.

PRECIOS DE SUSCRICION.
Trimestre. . . 1 peseta 50 cénts.

Villena 30 de Abril de 1885.

DIRECCION Y REDACCION
Plaza de Santiago, 8.
Administracion: Corredera, 40.

¡SI SERÁ CURIOSO EL NIÑO!

Sr. D. Dodolino Trigo y Paz Mondoñedo.

Mi queridísimo amigo: ¡Que estrañeza me ha causado tu inesperada carta! ¿Quién habia de pensar llegase á tus manos LA PRIMAVERA? Esto nos confirma nuestra opinion, de que lo bueno se abre paso en todas partes, y no en vano suponiamos que al lanzarnos á la palestra periodística, acabariamos por ser hombres célebres.....ó cosa asi.

Lo que no me esplico, lo que me causa verdadero asombro, querido amigo Dódolo, es que tú, un hombre casado y por ende padre ya de media docena de chiquillos, (como si digéramos la mitad de un Pidal) te permitas el lujo de ser curioso, dirigiéndome una porcion de preguntas un tanto subversivas, que revelan desde luego premeditacion y alevosía en el crímen de leso-maridaje. ¡Pero chico! ¿y la moral? ¿y tus deberes? ¿y la fé jurada al pié de los altares? ¿y aquella fidelidad conyugal de que tanto cacareabas? ¡Qué escándalo! los maridos como tú debíeran estar en presidio ó poco ménos, porque la más negra es, que todos los de tu jaez, modernos Otelos de levita, sois los primeros que arrojais la piedra y escondeis la mano, desatándoos contra la mujer en una porcion de altisonantes dicterios, llamándola pérfida, infiel, perjura y otras mil zarandajas. ¡Pobres mujeres!

Pero dejémonos de acriminaciones y pasemos á complacer tu curiosidad. Supones á juzgar por nuestro artículo del número pasado *¿Hacemos falta?* que Villena debe ser otra Jauja ó cosa parecida y que cada mujer que tenemos por acá, debe valer un Potosí? En cuanto á lo primero, supones muy mal y estás completamente equivocado, ¡qué ha de ser esto Jauja! ¡ni pensarlo! ¡teneis unas cosas los gallegos!... bien es verdad que no nos faltan *buñuelos* de todas clases, y que tambien tenemos *perros* de todas castas, pero no como aquellos de marras, ataditos con longanizas, no; estos ván sueltos desgraciadamente, y sin bozal, que es lo peor: más vale no *meneallo*.

Por lo que respecta á mujeres, supones bien y te quedas corto, porque no habiendo visto las mujeres de Villena, no has visto lo mejor del mundo, ¡qué muchachas Dodolíno! ¡qué muchachas! Vamos.....¿por qué he de esforzarme en rebuscar palabras para pintarte lo que son? baste decirte que algunas hasta *se pintan solas*; y cree, que ni áun agotando todas las galas de la poesía, lograría bosquejarte á la menos hermosa de todas ellas.

¡Si hasta parece mentira que Rafael concibiera sus Virgenes no conociendo á las bellas villenenses! Mira si serán hermosas que el cuerpo de Redaccion de LA PRIMAVERA, trata de recurrir al Supremo en son de querella contra ellas, convencido plenamente de que estas niñas son *per accidens* y *per se; Angeles desertados de las filas, conspiradores de oficio*, que abrigan el *sano* propósito de matarnos lentamente y á mansalva.

En fin chico, si alguna vez llegais á tener transitable ese «Puerto de Pajares,» y tu cara mitad te dá permiso para ello, vente á pasar unos dias por acá, y con seguridad que se te ocurre maldecir el dia que te casaste, te declaras acérrimo partidario de las costumbres musulmanas, y si te quedan ganas de volver por Galicia, me dejo cortar una oreja.

Pero no creas que es oro todo lo que reluce; si te decides á visitarnos, te prevengo por adelantado, que te esperan amargos desengaños, y cosecharás no pocos disgustos; y no cometas la imprudencia de revelar que eres periodísta, ni se te ocurra tampoco *florear* á nadie ni áun por todo lo alto; aquí Dódolo, se tie

ne aversión á *la clase* y por más que ellas saben de sobra que son hermosas, no les gusta que nadie se lo diga, ni siquiera en broma. ¿Has visto cosa más rara? Por algo se dice muy fundadamente, que el corazon de la mujer es un abismo insondable.

Dios etc.....

¡¡U!!

Me esplico facilmente al ver tu lindo talle,
Tus gracias, que son muchas, tu rostro encantador,
Que no falten galanes en torno de tu calle,
Cual no faltan abejas en torno de la flor.
Que hay ángeles, me esplico, allá en el alto cielo,
Lo prueba, el que tenemos trasunto fiel aquí,
¿Lo dudas? pues tenemos un ángel en el suelo;
Que no hay ¡oh *Sensitiva*! ninguno igual á tí.
Tu cara, es una rosa ingerta en azucena,
Tu boca en ella, es nido de perlas y coral,
Y no hay ninguna hermosa, que como tú en Villena,
A la belleza plástica reuna la ideal.
Modelo de elegancia, esbelta cual la palma,
Vestal eres, que enciende el fuego del amor;
Por eso eres la dicha, el cielo de mi alma,
El ídolo querido del bardo soñador.

MISIVA.

Hay en esta Redaccion
una carta de Villena
que dice así:-«Señor Don
Antonio Marin Requena.
Caballero: á mi poder
LA PRIMAVERA ha llegado,
y he visto con gran placer
los versos que ha publicado.
No puede usted figurarse
el gozo que mi alma llena;
-¿con qué quiere usted casarse?-
¡Pues estoy de enhorabuena!....
Con malísima fortuna
(aunque sin perder la fé)
busco un chico que reuna
las buenas dotes de usté:
Y juro á fé de Nicasia,
que aun que he corrido á porfía
la Europa, el Africa, el Asia,
la América y la Oceanía;
No logré nunca encontrar
colmadas mis ilusiones.
¡Solo usté puede llenar
todas mis aspiraciones!
Cuantas veces (y no es guasa)
al verle pasar á usté
por la puerta de mi casa,
entusiasmada exclamé;
-¡Ay! si ese jóven me amase;...
¡que *buenos andares* tiene!
¡un muchacho de esa clase
es lo que a mi me conviene!-
Y á la puerta me asomaba;
y le miraba amorosa;
pero nada, usté pasaba
lo mismo que si tal cosa.
Yo elevaba á Dios mis preces
para conseguir mi empeño;
¿y á que negarlo? mil veces
me ha robado usted el sueño.
Por eso cuando he leido
en el número pasado,
que por fin se ha decidido
y piensa tomar estado;
He dicho llena de amor:
—Voy á ver si ese tirano
me concede el alto honor
de darme su blanca mano...—
A esto mi mamá protesta
y se enfada; ¡yá se vé!
mas yo nada, estoy dispuesta
á fugarme con usté.
Y no se crea que yo
soy una mala mujer,
como otras muchas, que no
tienen nada que perder.
Y apesar de esta cartita
debe usted tener presente,
que soy una señorita
muy juiciosa y muy decente.
¡La vida no e vá á costar
el paso que dando estoy,
pues no puede usted pensar
lo tímida que yo soy!...
Pero nada; yo le quiero
con todo mi corazon
y deseo, caballero,
aprovechar la ocasion.
En mí encontrará una chica
pronta siempre á cualqnier cosa:
es verdad que no soy rica
mas....tampoco soy hermosa.
Pues gracias á no se qué
dolencia, que no recuerdo,
quedeme coja de un pié
y tuerta del ojo izquierdo.
Pero esto es de poco bulto
para un jóven de talento,
que como usté, rinde culto
al arte y al sentimiento.
¿Quiere usté cariño y calma?
Pues bien, yo se lo daré;
porque eso sí, tengo un alma...
¡en fin, *ya la verá usté*!

¡dios esperanza mia;
no desdeñe mi pasion;
¡mire usted qne eso sería
arrancarme el corazon!
Y conteste sin demora,
porque está muy impaciente,
á su atenta servidora
Nicasia de Benavente.»

ELVIRA

HISTORIA DE UNA JÓVEN,

POR

P. M. F.

(Continuacion.)

Pasados que fueron algnnos comprendió que no se hallaba bien en estado solteril, y pensó en casarse.

¿Pero dónde encontraría una mujer que con él formase pareja.?

Y aqui empezaron las cavilaciones de D. Espresivo. Pasó revista en su imaginacion á todas las muchachas casaderas del pueblo, y aunque las habia lindas y graciosas y de envidiables dotes morales, en todas encontraba la misma falta; la de que ninguna podia contar con un capital que al suyo se comparase. Tanto le preocupaba esta idea que hasta llegó á fijarse en la familia de un señor del pueblo mucho más rico que él, y cuyo señor solo tenia un heredero de su pingue fortuna.

—¡Ah! exclamó D. Espresivo como si hubiese resuelto el problema—la familia de D. Enrique.... un solo heredero... ¡Y sus ojos chispearon de alegria.. y murmuró con tristeza: Es verdad, pero este heredero es varón..! ¿Por qué no será hembra el hijo único de un hombre tan rico.?

Visto, pues, que en el pueblo no podia encontrar lo que buscaba, se dió á buscarlo en los inmediatos. Para ello no quiso valerse de informes que podian ser más ó ménos verídicos, y se fué directamente á registrar los padrones de riqueza en las secretarias de Ayuntamiento, porque segun él creia, aquello no engañaba. Fué y vino, volvió y revolvió, y por fin halló en uno de ellos, que el mayor contribuyente solo contaba con un heredero, y este heredero era una hermosa jóven de veinte años.... y por añadidura buena como un ángel. ¿Qué mas podia ni dèbia esperar D. Espresivo?

Entabló, pues, las primeras negociaciones tan necesarias en esta clase de asuntos, y diremos para terminar, que á los tres meses D. Espresivo entraba satisfecho y reventando de gozo en su pueblo acompañado de su esposa doña Terencia.

CAPÍTULO II.

LA MADRE DE ELVIRA.

Doña Terencia era nna jóven, sino hermosa, dotada de bastante gracia para pasar por tal. Sencilla en su trato, amable y cariñosa para con todos, bien pronto se captó las simpatías de aquél vecindario. Estas simpatías se elevaron bien pronto hasta el cariño á causa de haberse notado en ella sentimientos caritativos y mostrado una tierna compasion por los desgraciados.

(Se continuará.)

SEMBLANZA.

Por rodilla pasáran sus pantalones;
su chaqueta por trapo de los candiles;
cuéntanse en su vestido manchas á miles...
es súcio... pero súcio sin pretensiones.

Él es más vanidoso que una coqueta;
gasta el hombre quevedos, no á todo uso;
y á su relój cadena jamás le puso
por lucirla pendiente de la chaqueta.

Mas aunque súcio, súcio y un tanto vano,
es el chico poeta como ninguno...
si sus versos repasas, no leerás uno
que sabor no le encuentres calderoniano.

¿Si tiene númen, dices?... ¿si tiene chispa?...
Maneja el hombre el *estro* como un maestro;
mas yo juro *per Baco* que el dicho *estro*
por lo que pica y duele, parece avispa.

Su ingénio sobre todos por esto brilla;
mas si alguna vez versos quisiera hacerte,
huye el bulto, pues juro que ha de saberte
más dulce que sus versos una guindilla.

Cuando improvisa... ¡Rayos!... ¡á Dios me acojo!
¡Es un Etna, un Vesubio!... Sin que lo note,
bizcos vuelve los ojos hácia el cogote
y ya ni por un ojo le ves un ojo.

¿Que no basta presumes lo dicho solo,
ó que es patraña insigne tal batahola?...
pues repondré que el héroe quiso á una Lola
y que... en fin, si no aciertas eres un bolo.

A. J. O.

FLORES Y ESPINAS.

Teatro.—Los que en la nocho del pasado Domingo no asistieron al Teatro Infantil, se perdieron una agradabilísima velada: Con el precioso drama de Larra *Flores y Perlas*, hizo su debut la Compañía dramática que dirige el Sr. Jordán, y que por cierto nos dejó notablemente sorprendidos, por la esmeradísima interpretacion que hizo de tan difícil obra. La señora Mojica, estuvo arrebatadora en su papel de María, que dudamos se interprete mejor, áun por las actrices de más fama; aplaudiola el público con frenesí, y LA PRIMAVERA la aplaude hoy con entusiasmo y sobradísima justicia.

La señora Barrera, sostuvo magistralmente su

papel de Magdalena, á quien damos de corazon nuestra más cumplida enhorabuena.

Esta noche ponen en escena la originalísima obra de Tamayo *Un Drama Nuevo*: vayan ustedes á verlo y se convencerán que la Compañía citada es buena en conjunto, y que la señora Mojica, vale tanto como la primera actriz de nuestros teatros de la Córte ó Barcelona.

¡Ay Sr. Jordán! Haga V. que podamos pronto admirar esa *Payesa de Sarrià*. ¡Mire V. que á nosotros nos gusta mucho lo bueno!

Vale mucho la Mojica.
Lo afirma LA PRIMAVERA,
La opinion lo certifica,
Es... una arrogante chica,
Y una artista de primera.

Señor Alcalde: tenemos gana de inmortalizarle con nuestros aplausos y por cierto que vá V. á dar lugar á que le tributemos el tercero, disponiendo permanezcan encendidos los faroles á la salida del Teatro, en las noches de funcion, ¿Verdad que sí? Gracias por adelantado en nombre de los concurrentes.

¡Pero este Juan Hurtado es de la mismísima piel del diablo! ¡Vaya un *ovillejo encomiástico* que nos descerraja á quemarropa! aunque despues de todo no dice más que la verdad; júzguese sinó.

Dirige LA PRIMAVERA
Vera,
Canta desde su jardin
Marin,
Les aplaude en su camino
Aquilino.
No se cual es el más fino
de estos apuestos galanes
pero en fin.....son tres barbianes,
Vera, Marin y Aquilino.

Como muchos de nuestros suscritores han manifestado deseos de encuadernar LA PRIMAVERA, hemos acordado *tirar* cubiertas á un solo color, que se repartirán al finalizar el trimestre.¡Vaya un derroche!

Es decir, ¿que no puede uno estar tranquilo en su casa? Hemos sabido con sorpresa, que coaligados todos los partidos políticos de esta Ciudad, se han propuesto votar por unanimidad una candidatura compuesta del personal de nuestra Redaccion. ¡Cómo ha de ser! ¡paciencia! ¡Pero si nosotros no queríamos meternos *en eso* de la política! ¡Cuántos sacrificios nos está costando el ser hombres públicos!

CHARADA.

Preposicion *segunda*,
otra *primera*
y en musical escala
vereis la *tercia*.
Las *tres* unidas,
forman el bello nombre
de mi vecina.

TRIÁNGULO DE PUNTOS

. . . . . .
. . . . .
. . . .
. . .
. .
.

Colóquese una letra en cada punto, de tal manera que leido horizontal y verticalmente, resulte: 1.° Nombre de mujer 2.° Nombre de varon. 3.° Mes primaveral. 4.° Metal 5.° Negacion. 6.° Vocal.

ROMPE CABEZAS.

Formar el nombre de una flor, con las iniciales de los nombres siguientes: Aurelio, Cándido, Isidro, Joaquin, Nicasio, Ofelia, Teodoro.

Hasta el número que viene, que les diremos á ustedes lo que significan todas estas tonterías.

SOLUCIONES AL NÚMERO ANTERIOR.

Charadas.—*Desdémona*.—*Otelo*.
Acertijo.—*Dos mujeres hermosas*.

SECCION POSTAL.

Demófilo.—Benejama.—¡Caramba y qué geniazo ha echado V.! ¿Con que es una licencia charadística eso de escribir bebe con *v*? ¡No está V. mal liconcioso!

Sr. D. R. S.—Alicante.—Contéstame sin demora—cuando este aviso recibas,—¿qué no quiere tu señora—que me escribas?—

Sr. D. J. B. S.—Agres.—Queda V. suscrito. Mande V. el importe cuando quiera y como quiera; pero no deje de mandarlo.

A la polla anónima, *victima de las gafas* de nuestro Director.—Villena.—Se publicará aunque es algo imperfecta. La *Charada*... se entiende, no V.

Sr. D. R. B.—Villena.—Es V. una bella persona. ¿Cuándo se repite *aquello*?

Villena Imp. de C. Perlasia.